

# LAS TORRES COMO SÍMBOLO DE PODER EN EL VALLE DEL HENARES: SIGÜENZA, JADRAQUE, GUADALAJARA Y ALCALÁ DE HENARES

Teresa Díaz Díaz

*«A un alma se le mide por la amplitud de sus deseos, del mismo modo que se juzga de antemano una catedral por la altura de sus torres»  
Gustave Flaubert<sup>1</sup>*

## 1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, si nos detenemos a observar, comprobamos que existen muchos símbolos de poder que utilizamos constantemente, como puede verse reflejado en uniformes, insignias, armas, creaciones artísticas, edificios... pero, quizás su manifestación más ostentosa la hallemos en la arquitectura, concretamente en las torres, que sobresalen del castillo, situado en el alto, dentro de un recinto amurallado o de las iglesias. De estos conjuntos, el tema sobre el que nos centraremos será la pugna por hacer la torre más alta como demostración y símbolo de poder, a la vez que nos dibuja un horizonte de las ciudades y pueblos donde sobresalen la torres del resto del caserío, este horizonte es lo que conocemos actualmente con la palabra anglosajona *skyline*<sup>2</sup>, que si lo traducimos al español significa: silueta en el horizonte.

La demostración de poder más ostentosa se representa en la arquitectura con grandes edificios sólidos y monumentales, pero sobre todo en conseguir elevar la altura de las torres<sup>3</sup>, compitiendo a ver quien la hace más alta, para que quede patente su poder.

Según la etimología de la palabra *Torre*, procede del latín «*turris*» y se puede definir como, una estructura cuya altura es más grande en relación con su base, utilizada para defender una ciudad o plaza y que a su vez sirva de vigía además de la defensa. La torre indica algo más que la atalaya, ya que es más grande, tiene varios pisos habitables, e inclu-

so un recinto que la protege. Una función específica, aparte de la vigilancia, es la de retener entre sus muros una pequeña dotación de soldados o ser la residencia de un caballero.

Las torres de gran altura eran desconocidas en la antigüedad, excepto que se construyera para ser utilizadas como faro<sup>4</sup>, en este momento las torres empezaron a asociarse desde muy pronto, junto con las murallas y puertas, al capítulo de construcciones defensivas, aunque nunca llegaron a alcanzar alturas estimables puesto que su papel no era simbólico: este último sentido fue el que empezaron a adquirir posteriormente en el período paleocristiano, cuando realmente su papel junto a la iglesia comenzó a carecer de funcionalidad y pasó a ser meramente simbólico.

Podemos encontrar torres cuadradas, circulares o poligonales. La de planta cuadrada posee el cuerpo de campanas cubierto a cuatro aguas. Se elevan a base de cajones de mampostería y ladrillo, guardando en su interior escaleras embebidas en los muros perimetrados y cámaras superpuestas, según nos detalla el historiador estadounidense especializado en arquitectura medieval, Conant<sup>5</sup>: «*El sistema de división interior en tres pisos se resolvió mediante tablazo de madera y el último con bóveda de arista y separa el piso bajo del intermedio y este se aisló del siguiente.*

*Los pisos se iluminan con saeteras. En el cuerpo alto se muestra de amplios vanos, flanqueados por columnillas, peraltados los unos y con cierto aire de herradura los otros. Se cubre con interesante bóveda esquifada, reforzada por potentes arcos, de sección rectangular, que cruzan en el ángulo recto y van a descansar al punto central de los muros. Dicha bóveda es un elemento más singular ya que condiciona la traza y configuración peculiar de la torre.*

*La traza de la torre se podría definir como un ejemplo de solidez, armonía y audacia. Sólidez por su aspecto robusto y firme de su estructura; armonía por la perfecta integración de los elementos espaciales, constructivos y ornamentales que en ella convergen y audacia, que refleja la valía de sus artífices quien supo conjugar, en tres niveles superpuestos, otras tantas formas de crear un volumen para coronarlo con el calado y el magnífico cuerpo de campanas». Constituyéndose en algunas de las estampas más singulares del paisaje local.*

## 2. EL LENGUAJE DE LA ARQUITECTURA

Las primeras ciudades medievales nacieron con la expansión agrícola iniciada en el siglo XII que generó prosperidad económica y favoreció los intercambios comerciales, que se realizaban en núcleos urbanos ya existentes, aunque despoblados desde el fin del Imperio Romano. Estos intercambios también se llevaban a cabo en los castillos y en los monasterios del feudo.

En las primeras construcciones religiosas de Occidente solían construirse como campaniles al lado de la iglesia, como podemos ver en el Siglo IX, concretamente en Rávena, en la Iglesia de San Apolinar en Classe. Sin embargo en Siria y en Occidente, a partir de la época carolingia, las torres se incorporaron a la iglesia, lo que produjo una gran variedad de soluciones arquitectónicas.

Mientras que la arquitectura eclesiástica concedió a las torres sus más grandes triunfos, a finales de la Edad Media en sus aplicaciones civiles como campanario municipal o como parte de su sistema defensivo público o privado, jugó un papel muy impor-

tante en la formación del paisaje urbano, como por ejemplo en Italia podemos ver en las ciudades de Bolonia, en San Gimignano<sup>6</sup> (Foto 1), o palacios cerrados como fortificación militar, según distinguimos en los ejemplos toscanos, como el Palacio Viejo de Florencia o el Palacio Comunal de Siena, iniciado a finales del siglo XIII, donde las torres alcanzan una altura desproporcionada con respecto al edificio. En los grandes castillo de la Edad Media el núcleo principal lo formaba la torre del homenaje y cuyas murallas estaban jaloadas por otra serie de torres que, aunque eran menos espectaculares, cumplían un papel defensivo de importancia capital. Más adelante el creciente perfeccionamiento de la artillería en el siglo XVI sustituyó el antiguo sistema por bastiones y baluartes. Las primeras casas de campo que se construyeron en sustitución de castillos seguían conservando torres que sobresalían del cuerpo del edificio, aunque la mayoría eran solamente torrecillas para albergar escaleras o portadas, llegando a desaparecer totalmente en el siglo XVII.



San Gimignano (Italia). Ejemplo de arquitectura medieval con gran proliferación de torres donde las familias más ricas competían entre sí. Cuanto más alta era la torre más poder y riqueza simbolizaban.

Las dos torres de fachada, características de las construcciones medievales, no tuvieron gran aceptación entre los arquitectos del Renacimiento y el Barroco.

La ciudad el XIX es una expresión fiel de la estructura social, y por eso la historia del urbanismo en este período va a reflejar las grandes realizaciones urbanas.

En el siglo XIX gran cantidad de edificios empezados en la Edad Media se terminaron de construir de acuerdo con los proyectos de la época, como por ejemplo en Colonia, cuya torre mide 170 m., o en Ulm (Alemania) con 175 m. cuya torre de la catedral, iniciada a finales del siglo XIV, se completo a finales del XIX. No obstante, los arquitectos también explotaron las nuevas técnicas, lo que ponía de manifiesto una afir-

mación simbólica de su fe en la tecnología, como es el caso de la Torre Eiffel (Paris, 1889) con 325 m. de altura y realizada por la burguesía francesa y republicana para conmemorar el centenario de la Revolución, al tiempo que exaltaba el triunfo de la clase social que había derribado a la monarquía del antiguo Régimen.

Las torres del siglo XX están representadas por los mástiles de telecomunicaciones y los rascacielos, producto de los avances de la ingeniería y la técnica de construcción con estructura de acero, lo que nos ofrece una visión de la ciudad o *Skyline* de futurismo y expresionismo, con ínfulas modernizantes.

### 3. TORRES EMBLEMÁTICAS EN ESPAÑA

En España las primeras construcciones que encontramos en la alta Edad Media son iglesias-fortaleza, donde conviven las dos fuerzas, protegiéndose en un recinto amurallado. Las torres sirven de campanarios, sobre todo en el románico de Castilla y León, son las llamadas *torres signorum*. En bastantes casos se erigieron como torres de defensa, sobre todo en los territorios fronterizos conflictivos, y su ubicación dependía de lo que se quisiera defender, así la torre de la iglesia del Monasterio de Silos se colocó defendiendo al monasterio y la torre del monasterio de San Pedro de Arlanza tuvo gran importancia defensora para todo el recinto. El aspecto bélico de las torres románicas fue evolucionando y cambiando con el tiempo, debido a que en el tercer cuarto del siglo XII se introducen las formas góticas en España.

El siglo XIII representa el máximo apogeo del gótico español, concretamente en el segundo cuarto del XIII se reciben en el reino de Castillas las formas del clasicismo gótico francés, que representan la ruptura respecto a las diversas tendencias que habían florecido en la etapa anterior, siendo el momento en el que se construyeron las manifestaciones más importantes y puras dentro del estilo como son las catedrales de Burgos<sup>7</sup>, León y Toledo<sup>8</sup>, ejemplos de la elevación en altura de sus torres caladas.

En el siglo XIV, lo más característico es el desarrollo de la arquitectura en la corona de Aragón, que responde a las formas del gótico Mediterráneo. En el XV se introducen las formas flamígeras y se crea en el reino de Castilla el estilo Hispano flamenco, al fundirse con las formas mudéjares, manteniéndose aún las formas góticas de las estructuras de la arquitectura religiosa del siglo XVI.

### 4. LAS TORRES EN EL VALLE DEL HENARES

Dentro de nuestra prolifera Edad Media existen variedades de torres a lo largo del Valle del Henares y otras localidades de la provincia de Guadalajara como entresacamos a continuación:

- Torres de planta cuadrada aislada, bereberes de la Marca Media, en torno a Guadalajara, de época muy temprana, siglo IX, como son: Masegoso y algunas localizadas en la provincia de Soria.

- Torres de planta rectangular, del emirato y califato en los siglos X y XI, de la misma zona: Bujarrabal<sup>9</sup>, Estriégana o la Riba de Saelices.

En concreto en la provincia de Guadalajara quedan unos sesenta topónimos de «torre» repartidos por toda la provincia. Algunos topónimos conservan todavía la huella árabe, ya que se dice «*burch*» para designar torre; tenemos el ejemplo de Bujarrabal que significa: torre del arrabal, Bujaloro: torre de Harun o Bujalance: torre de la serpiente, estos son solamente una muestra de las decenas de topónimo árabe relativa a fortificaciones.

Como bien los relata José Miguel Muñoz<sup>10</sup> en relación al tema de las torres:

*«En general no encontramos en la provincia torres que destaquen por su carácter artístico, siendo en su mayoría construcciones de sencillos cuerpos macizos sin elementos ornamentarles. El modelo más repetido es el de la planta cuadrada. De uno a tres cuerpos ligeramente diferenciados, huecos para campanas en el último y a veces flameros o florones renacentistas en la decoración. A destacar por su belleza sería la torres plateresca de Junquera de Henares (1520), en cuyo cuerpo gótico se abren ventanas y molduras al romano. Ya plenamente renacentistas serían las de Chiloeches —en la que lo clásico se limita a un riso dórico en la parte alta— Mirabueno (con un cuerpo de campanas de cuidada composición a base de pilastras, entablamentos y escudos del cabildo seguntino)»*

## SIGÜENZA

Según nos vemos acercando a la panorámica de Sigüenza, comprobamos como los dos grandes y principales edificios como son el castillo y la catedral, con sus torres<sup>11</sup>, sobresalen del conjunto del caserío, aún hoy en día.

La catedral de Santa María cuenta con tres torres, dos en la fachada y otra en la puerta del Mercado. Las situadas a ambos lados de la fachada principal, están realizadas en piedra arenisca rosácea<sup>12</sup>, de planta cuadrada tienen tres cuerpos inferiores con unas pequeñas ventanas románicas, una por lado, y en el cuarto cuerpo dobles ventanales con arcos de medio punto, se termina este cuerpo con merlones y unas esferas de piedra. La torre de la derecha, llamada de «Las Campanas», tiene una altura de 40,5 m., con una escalera interior de 140 escalones, su último cuerpo fue añadido en el siglo XIV, por el obispo Pedro Gómez Barroso (1348-1358), que también hizo recubrir de piedra de sillería la obra inicial, hecha en mampostería y con los escudos del obispo y del rey Pedro I colocados sobre el muro del cuarto piso. La torre de la izquierda, llamada de «*Don Fadrique*» tiene una altura de 41,7 m y se terminó en el siglo XVI, tiene inscrita la fecha de 1533 y el blasón del Obispo Fadrique.

La otra torre la encontramos en la conocida puerta del Mercado, en la fachada sur, correspondiente a uno de los extremos del crucero de la catedral.

El otro edificio monumental es el castillo de los Obispos de Sigüenza, se trata de un palacio-fortaleza. Fue erigido en el primer cuarto del siglo XII sobre otro anterior musulmán. Sufrió reformas en los siglos XIV, XV, XVI y XVIII, y fue parcialmente destruido en el siglo XIX, en el año 1811 y durante las guerras carlistas, y en el siglo XX,

durante la guerra civil (1936 y 1939), lo que obligó a una restauración casi total siguiendo los planos y documentos antiguos. Actualmente es Parador Nacional de Turismo.

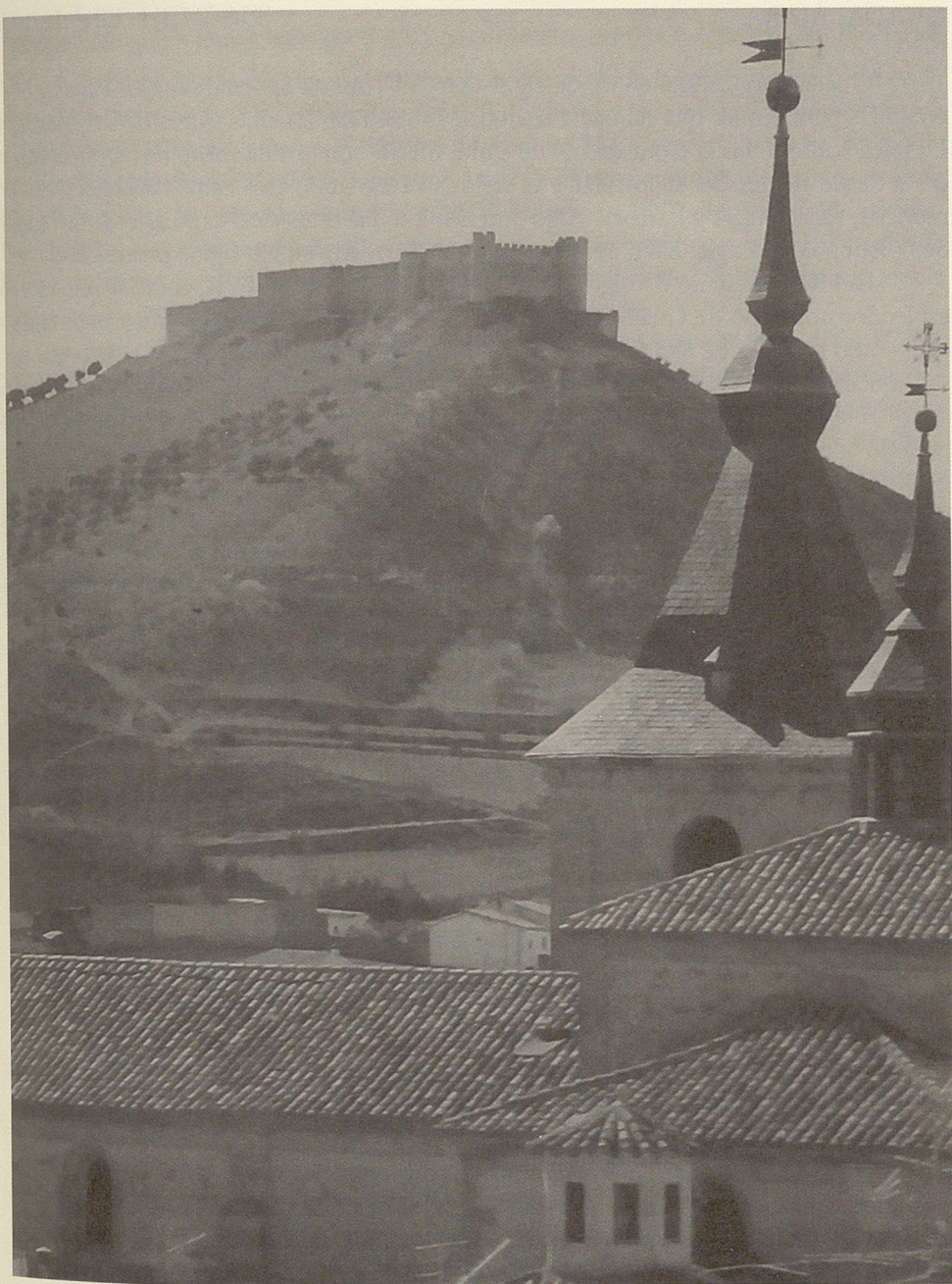


Vista panorámica de Sigüenza

## JADRAQUE

Cabe destacar de esta población, sin duda su monumental castillo del Cid del Siglo XV, que está construido en la cima de un cerro de proporciones perfectas y la iglesia de San Juan Bautista del XVII de cuya torre nos habla J.A. Marco Martínez<sup>13</sup>, en un documento que rescata, se dice que: *«las campanas de la iglesia estaban sonando desde una espadaña «poco decente y de poca autoridad, pues no se distinguía de la de unos pobres religiosos descalzos o de una pobre aldea... de poco adorno y lucimiento así para la iglesia como para la autoridad del lugar, porque parecía espadaña y campanario de aldea pobre y que corrían los vecinos de esta villa porque en otros lugares les decían que eran de lugar de campanario, siendo así que otros muchos lugares de menor estofa y autoridad tienen torre y en ella las campanas...»* En el año 1678 amenazaban ruina la portada, la espadaña y la iglesia entera. De empezar por algo se empezó por la torre. En 1681 se ajustó con el maestro de obras y arquitecto montañés afincado en Sigüenza Domingo de Villa Moncalián la obra a hacer en 67.550 mardedises, puestos a medias por el Concejo y los fieles. En 1696 se acabó, pues, la obra de la torre, tal como hoy la vemos. Y de inmediato se empezaron las obras de la iglesia, muros, techumbres, portadas.... acabándose en los primeros años del siglo XVIII».

De este modo comprobamos como el perfil de Jadraque, aunque ya existen muchos edificios más altos, el símbolo de las torres sigue predominando.



Jadraque. Torre de la Iglesia y Castillo

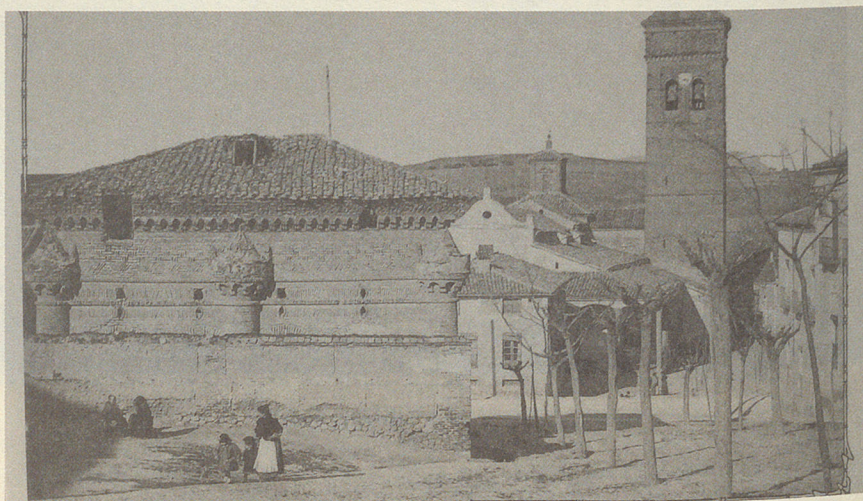
## GUADALAJARA

Guadalajara capital consigue en el siglo XVI ser su época de mayor auge, época en que la panorámica que dibujaba la ciudad sobresalían las altas torres de sus iglesias... Destaca sobre todas la Concatedral de Santa María, construida sobre una antigua mezquita desde finales del siglo XIII y el siglo XVI aunando tres estilos arquitectónicos: mudéjar, renacentista y barroca. Algo anterior a todas estas es el santuario de la Virgen de la Antigua, del siglo XIII, aunque muy transformada en los siglos posteriores.

Del Renacimiento del siglo XVI y del Barroco del siglo XVII, coincidiendo con el esplendor nobiliario de Guadalajara, son la mayor parte de las iglesias antiguas de la ciudad, como la iglesia de San Ginés (s. XVI), la iglesia de San Miguel (s.XVI), de la que tan solo queda en pie la capilla de Luis de Lucena, o la iglesia de los Remedios (s.XVI), parte de un antiguo convento y actual aulario de la Universidad de Alcalá de Henares. De este período son también los conventos de San Francisco (s.XIV), posterior fuerte fusilero y que alberga el panteón de los Mendoza, realizado a imagen del panteón de los Reyes del monasterio de El Escorial; de la Piedad, antes palacio de Antonio de Mendoza (s.XVI); de San José, o de las Carmelitas de Abajo (s. XVI), y el del Carmen (S.XVII).

En el siglo XIX, la mecenas María Diega Desmaisières, condesa de la Vega del Pozo y duquesa de Sevillano, mandó construir en una finca de su propiedad al sur de la ciudad y bajo diseños de Ricardo Velázquez Bosco, su panteón,<sup>[110]</sup> la iglesia de Santa María Micaela y el colegio de las Adoratrices, en honor a su tía Micaela Desmaisières.

De todos los edificios importantes que tuvo Guadalajara, algunos de ellas han ido desapareciendo a lo largo del tiempo, lo que tenían en común era la torre, la cual descollaba del resto de casas. Lamentablemente esto no es así, debido a la proliferación de viviendas en altura, el horizonte de la ciudad ha cambiado, quedando los monumentos emblemáticos imbuidos en la gran urbe en la que se ha convertido la capital, sobre todo desde el último tercio del siglo XX.



Guadalajara. Concatedral de Santa María y su torre a mediados del siglo XX



## ALCALÁ DE HENARES

La villa de Alcalá de Henares cuenta con una historia larguísima, pero si nos la imaginamos en el siglo XVI, en su momento de esplendor, y vemos esos grabados que quedan como, *Vista panorámica de Alcalá de Henares en 1565*, según dibujo de Anthonis van den Wijngaerde, la *Vista panorámica de Alcalá de Henares en 1668*, según acuarela de Pier Maria Baldi y la *Vista panorámica de Alcalá de Henares en 1687*, según grabado de Juan Francisco Leonardo; a través de ellos podemos ver en su perfil transversal el poder de la urbe, y, como entre todo ese conjunto de iglesias, conventos y monasterios, debía caminar una población importante de curas, monjas y frailes.

A destacar la Catedral-Magistral de los Santos Niños Justo y Pastor (del S. V al S. XVI). Esta catedral junto con la Iglesia de San Pedro de Lovaina (Bélgica), es la única en el mundo que posee el título de Magistral. Esto quiere decir que todos sus canónigos deberían ser, desde tiempos de Cisneros, profesores de la Universidad de Alcalá. Su construcción pertenece al gótico tardío también llamado flamígero. Destaca la esbelta torre y claustro renacentista de traza herreriana donde destacan la sobriedad y limpieza de líneas. Los tratadistas medievales se ocuparon de las torres desde antiguo, formaban parte de los complejos episcopales, además era sinónimo de vigilancia y bastión de protección y como elemento vertical por señalar hacia el cielo y con cada supo marcar una etapa de la elevación espiritual, según nos relata Cirlot: «*La torre, pues, corresponde al simbolismo ascensional, primordialmente. En la Edad Media torres y campanarios podían servir como atalayas, pero tenían un significado de escala entre la tierra y el cielo, por simple aplicación del simbolismo del nivel para el cual altura material equivale a elevación espiritual*<sup>4</sup>...» Estas estructuras de marcada verticalidad hacen alusión al «*axis mundis*», el eje del mundo que une el cielo y la tierra.

El casco histórico de la ciudad de Alcalá de Henares y su Universidad, fueron declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1998, en reconocimiento a su condición de *primera ciudad universitaria planificada como tal* que ha existido en el mundo y a su concepción de ciudad que proyectó el ideal humanista a América. El proyecto liderado por el entonces alcalde Bartolomé González Jiménez, se hizo realidad el dos de diciembre de 1998, en la ciudad japonesa de Kioto.



Alcalá de Henares

Esta ciudad, como la mayoría de los centros estratégicos de las potencias históricas, mantiene con el paso de los siglos el esplendor y la belleza de sus tiempos de gloria.

## 5. CONCLUSIÓN

En este trabajo hemos tratado de hacer un estudio exhaustivo de cada una de las torres, sino que se ha querido resaltar la importancia de las torres, en su reflejo de símbolo de poder. Resultaría larguísimo poner la totalidad de ejemplos que podemos encontrar, debido a que cada pueblo, cada ciudad, reproduce un *skyline* o silueta que se forma en el horizonte, donde van a predominar las torres más o menos elevadas. Estas torres son uno de los principales hitos urbanos, y configuran la personalidad de una ciudad.

Hemos visto unos pocos ejemplos de cómo se fueron desarrollando las ciudades y quienes dejaban su huella con su fuerza económica, pero según nos acercamos en el tiempo comprobamos que este paisaje va cambiando.

La arquitectura como símbolo de poder se mantiene más viva que nunca entre nosotros y la podemos encontrar actualmente en los edificios conocidos como rascacielos, los cuales son uno de los símbolos de modernidad del mundo en el que vivimos. Ya en el pasado se había sentido la necesidad de elevar los edificios en el centro de las grandes ciudades... Las vigas de acero y cemento armado hicieron posible su construcción. Torres y rascacielos, actualmente símbolos del poder económico, cuyo desafío es competir en altura.

## 6. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA O DE REFERENCIA

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL. Jadraque. Asuntos Generales. Guadalajara, 1752.

AZKÁRATE GARAI-OLAUN, Agustín. GARCÍA GÓMEZ, Ismael. «Las casas-torre bajomedievales. Análisis sistémico de un proceso de reestructuración espacial/territorial». En *Arqueología de la arquitectura*, 2. 2004.

BOIS, G., *La gran depresión medieval: siglos XIV y XV: el precedente de una crisis sistémica*. Madrid, 2001.

BRISA GALLEGO, José, *El libro de Jadraque*. Guadalajara, 2010.

BRISEET MARTÍN, Demetrio E., *Los símbolos del poder*, en *Gazeta de Antropología* n° 28.. Málaga, 2012.

CONANT, Kenneth Jon, *Arquitectura carolingia y románica (800-100)*. Madrid, 2007.

DÍAZ DÍAZ, Teresa, «Las iglesias del tramo medio del Valle del Henares», en *Actas del VI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Alcalá de Henares, 1998.

HANI, Jean, «*El simbolismo del templo cristiano*». Palma de Mallorca, 1983.

HERRERA CASADO, Antonio, *Crónica y Guía de la provincia de Guadalajara*. Guadalajara, 1983.

HERRERA CASADO, Antonio, *Castillos y fortalezas de Castilla-La Mancha, 1989*.

HUIZINGA, J., *El otoño de la Edad Media*. Madrid, 1981.

LAYNA SERRANO, F., *Castillos de Guadalajara*, 1994.

LORARCEL, J.L. y MUÑOZ MENDOZA, C., *Rutas arquitectónicas de Castilla-La Mancha*. Toledo, 1985.

MARCO MARTÍNEZ, Juan Antonio, «La Torre que faltaba en Jadraque. Notas históricas sobre la Iglesia de esta Villa». En *Actas del IX Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Guadalajara, 2004.

MARTÍNEZ GÓMEZ, J. A., *El Castillo de Sigüenza y su restauración como Parador de Turismo*.

MARTÍNEZ TABOADA, Pilar, *Urbanismo medieval y renacentista en la provincia de Guadalajara: Sigüenza, un ejemplo singular*. Tesis doctoral, Universidad Complutense. Madrid, 1990.

MUNZER, J., *Viaje por España y Portugal*. Madrid, 1951.

MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel, *La arquitectura del Manierismo en Guadalajara*. Guadalajara, 1987.

PIJOAN, *Historia del arte*, n.º. 2. Barcelona, 1971.

RUIBAL, Amador, *Castillos de Guadalajara*. Guadalajara, 1992.

SALHAN, P. *La fortificación. Historie et dictionnaire*. París, 1991.

VVAA., *Historia de España*, n.º. 4. Barcelona, 1988.

VVAA., *El Arte Románico en Occidente*. Barcelona, 1978.

YARZA, J., *La edad media en Historia del arte hispánico*. Madrid, 1980.

YUNG, C. G., *El hombre y sus símbolos*. Barcelona, 1964.

## NOTAS

<sup>1</sup> Gustave Flaubert (Ruan, 1821-Croisset, 1880) fue un escritor francés que está considerado como uno de los mejores novelistas occidentales y es conocido principalmente por su novela *Madame Bovary*, y por su escrupulosa devoción a su arte y su estilo.

<sup>2</sup> El *skyline* también puede ser descrito como el horizonte artificial creado por la estructura total de una ciudad. Los panoramas urbanos son una buena representación de las capacidades totales de una ciudad; cuanto más impresionante sea el panorama urbano, más dinero habrá tenido que invertir la ciudad. Los panoramas urbanos también pueden servir como una especie de huella dactilar de las ciudades, ya que no hay dos iguales.

<sup>3</sup> La referencia más antigua a estos edificios se encuentra en la Biblia, concretamente en la Torre de Babel, que a su vez se inspira en el zigurat mesopotámico. Posteriormente, en los límites fronterizos romanos construyen una torre de vigilancia que es el precedente de las casas-torres medievales.

<sup>4</sup> El faro más representativo sería el de Alejandría (280 a C.), que se convirtió en patrón de construcciones de este tipo y fue considerado como una de las siete maravillas del mundo.

<sup>5</sup> CONANT, Kenneth Jon, *Arquitectura carolingia y románica (800-100)*. Madrid, 2007.

<sup>6</sup> En los pueblos amurallados toscanos de la época medieval, las familias adineradas competían entre sí por la erección de torres más altas, que simbolizaba más poder y riqueza, y a la vez las torres servían como hostales y fortalezas. Debido a que San Gimignano se asienta en lo alto de una colina, desde el poblado se puede ver muy bien el horizonte a varios kilómetros de distancia. En los tiempos medievales y del Renacimiento era un punto de pausa en la marcha de las peregrinaciones hacia Roma.

<sup>7</sup> El remate, conforme al modelo germánico, correspondiente al siglo XV.

<sup>8</sup> El cuerpo de Alvar Martínez, el superior octogonal, de Hanequin de Bruselas, conforme a ejemplo de Breña. También en Toledo, concretamente en Illescas, la torre de la iglesia de Santa María, está considerada la más rica de las torres toledanas por la diversa organización de las arquerías que decoran los cuerpos.

<sup>9</sup> DÍAZ DÍAZ, Teresa, *Las iglesias del tramo medio del Valle del Henares*, en las actas del «VI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares». Alcalá de Henares, 1998.

<sup>10</sup> MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel, *La arquitectura del Manierismo en Guadalajara*. Guadalajara, 1987, p. 57.

<sup>11</sup> MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel, *La arquitectura del Manierismo en Guadalajara*. Guadalajara, 1987, Pág. 51: «Los materiales que se utilizan suelen ser los más baratos y abundantes de cada zona. En la zona norte (Sigüenza, Atienza, Molina) abunda la piedra. Mientras que en el Valle del Henares es el ladrillo proveniente de las zonas arcillosas. Aunque cabe destacar que cuando se trata de una edificación importante se utilizarán materiales venidos de lejos si son más duros y preciados, sin escatimar en cuanto a dinero.»

<sup>12</sup> Realizadas en piedra arenisca rosácea al igual que la catedral de Estrasburgo (1399 y 1414).

<sup>13</sup> MARCO MARTÍNEZ, Juan Antonio, *La Torre que faltaba en Jadraque. Notas históricas sobre la Iglesia de esta Villa*. En «IX Encuentro de Historiadores del Valle del Henares», Guadalajara, 2004.

<sup>14</sup> CIRLOT, Juan-Eduardo. *Diccionario de símbolos*. Barcelona, 1992. Pág. 445.